

ceremonias como Día de Muertos, velaciones y entierros de angelitos, es decir niños. También están los canarios, que es otro tipo de música que se toca en los rituales del maíz o cuando una pareja contrae matrimonio. “En algunos lugares esta música tradicional se baila sobre un petate tendido en el suelo y es bailado por los novios, familiares y padrinos”.<sup>3</sup>

Todos estos temas son parte de la tradición musical de los pueblos que se encuentran asentados en esta región, donde regularmente la música es tomada por los ejecutantes como una segunda actividad, tras el trabajo en la milpa y otras actividades, tradición musical que guarda la memoria de las comunidades y difunde toda esta música indígena y mestiza tanto hacia el interior de estos pueblos como hacia fuera, preservándola para las generaciones siguientes. Se trata, pues, de un producto cultural de carácter colectivo. Por eso el son tradicional no tiene autoría.

Por otro lado está el huapango mestizo de la tradición, que es “un sincretismo musical de la Huasteca, es decir, música amestizada”.<sup>4</sup> Gentes de comunidades rurales que comenzaron a hacer el cruce de puentes entre lo tradicional y lo moderno. En ese sentido la resultante muchas veces fue el “huapango moderno, también llamado nuevo huapango, huapango urbano e incluso canción huapango”,<sup>5</sup> música mestiza que se dio a conocer por todo México a finales de los años cuarenta del siglo xx, gracias a películas como “*Los tres huastecos* de Ismael Rodríguez (1948)”.<sup>6</sup> Esta profesionalización del huapango implicó firmar la obra para individualizarla, así se comenzó a modernizar una música que provenía del pueblo: *El caimán*, de Elpidio Ramírez; *El cielito lindo*, de Quirino Mendoza y *El querreque*, de Pedro Rosas, son algunos ejemplos.

“Así, con el tiempo, el nuevo huapango se ha estereotipado ya que se acompaña algunas

---

<sup>3</sup> Benigno Robles Reyes, Cuadernillo de presentación del CD del Instituto Nacional Indigenista *La voz de las Huastecas*, Tancanhuitz, México.

<sup>4</sup> Juan Jesús Aguilar León, *Los trovadores huastecos en Tamaulipas*, México, Gobierno del Estado de Tamaulipas-Secretaría de Desarrollo Social-Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes-Vamos Tamaulipas, 2000, p. 177.

<sup>5</sup> Juan Jesús Aguilar León, *ibidem*, pp. 171, 177, 178; Marco A. Lira, *Usos políticos y sociales del huapango*, Pánuco, Veracruz, 1940-1964, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, tesis de maestría, 2003, p. 57.

<sup>6</sup> Marco A. Lira, *ibidem*, p.128.